

# EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA

**E**STÁ ya casi terminado, aunque no abrirá sus puertas oficialmente hasta fecha próxima. Nos referimos al Museo Arqueológico de Sevilla, el mejor de los de su clase en España. Y no es hiperbólica nuestra afirmación. De labios de personas bien enteradas hemos oído que tal vez no exista en el mundo un Museo Arqueológico que aventaje al de Sevilla. Otros le ganarán por su acervo arqueológico; pero a todos superará por su instalación y decorado.

Comencemos por el edificio. El Museo se ha instalado en un palacio, un verdadero palacio. De estilo renacimiento, se levantó en la plaza de América. Lo proyectó el insigne arquitecto don Aníbal González, y en él se exhibieron riquezas cuantiosas en tiempos de la Exposición Iberoamericana. El palacio era propiedad del Ayuntamiento de Sevilla y en él se celebraron numerosas exposiciones y certámenes.

Pero el Municipio hispalense quiso un día sumarse al esfuerzo gigantesco del Departamento docente en favor del resurgir de la cultura patria. Y en el mes de febrero de 1943 el Alcalde de la capital andaluza hacía entrega al Ministro de varios edificios y terrenos que se destinarían a instituciones culturales de gran envergadura.

Cuatro edificios y un solar comprendió la cesión del Ayuntamiento hispalense. El palacio de Castilleja de Guzmán, que se

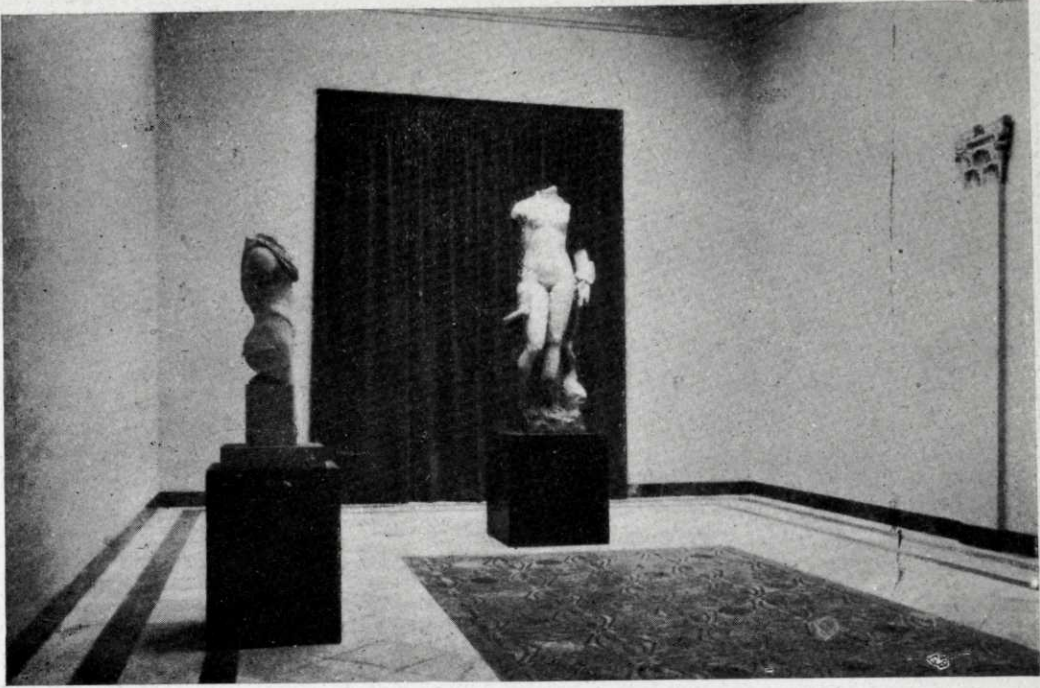
transformará en Casa de Santa María del Buen Aire para estudiantes hispanoamericanos y morada de descanso para artistas. El pabellón real de la plaza de América, construido también por don Aníbal González con arreglo al más depurado estilo gótico, y en el que se ha instalado el Instituto «Gonzalo Fernández de Oviedo», Sección de Sevilla, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

A medias con la Diputación, cedió el Ayuntamiento sevillano el edificio, aún no terminado, para Escuela de Trabajo. Hubo, además, un terreno vendido en un precio insignificante, donde se construye hoy el Colegio Mayor «Hernando Colón», que fué una verdadera donación.

Por último, el Palacio Renacimiento de la plaza de América. Pero había mucha obra por realizar. El tesoro arqueológico sevillano estaba arrinconado en las galerías y salas bajas del Museo de Pinturas. Amontonado en muy reducido espacio, sin decoración alguna, no ofrecía visualidad ni interés. Los visitantes del Museo pasaban de largo ante aquel rico acervo, al que donosamente se le conocía con el nombre de «los pedruscos». Y sin embargo, los ejemplares son formidables.

No en balde está cerca Itálica, la hermosa ciudad romana que dió un día Césares al Imperio. Itálica fué excavada y se encontraron numerosos objetos, muchos de un valor incalculable. Soberbios mosaicos, intactos algunos, que ahora pueden admirarse en las salas del nuevo Museo. Porque los elementos descubiertos sirven para la decoración de la sala. Es decir, cumplen la función para la que fueron creados. Así, en la sala imperial, que realza un busto magnífico de Augusto, bellísimas columnas auténticas sostienen el techo. La sala imperial recoge esculturas, bustos y lápidas correspondientes al primer momento universal de España. Artísticas vitrinas, dotadas de instalación eléctrica moderna y apropiada, exhiben los objetos arqueológicos pequeños.

Se ha renovado toda la solería del edificio y en ella se han colocado algunos de los bellos mosaicos encontrados en Itálica. Fuentes, surtidores, capiteles, columnas, bustos, ánforas, incluso sarcó-



Una de las salas del Museo presenta dos ejemplares escultóricos de gran valor clásico



Otra instalación en la que figuran mármoles expresivos de la grandiosa escultura mediterránea



Centro de una sala muy evocadora de la gran edad de las antiguas realizaciones artísticas



Hallazgos de alta significación arqueológica acumulados en el Museo

fagos, encuentran allí bello acomodo, que realza su riqueza arquitectónica.

Por su suntuosa instalación y regio decorado, el Museo de Sevilla no admite par. Pero hay además otra circunstancia interesante. Las excavaciones prosiguen en Itálica con ritmo proporcionado a los medios económicos. Sólo se ha excavado la quinta parte de la superficie total de la ciudad. Las cuatro quintas partes restantes guardarán, a no dudarlo, bellos ejemplares. Y cuando se encuentren irán a parar al Museo sevillano. Este cuenta, por tanto, con grandes probabilidades de acrecentar su tesoro. Podrá llegar un día que el Museo sevillano pueda ocupar uno de los primeros puestos, no sólo por su instalación, sino por su contenido.

C

... de 12.000 trabajos exhibidos en la Exposición de las Escuelas de Artes y Oficios Artísticos y Manuales de Trabajo instalada en el Palacio del Ministerio de Madrid. En esta exposición se exhiben los trabajos más que interesantes que han sido realizados por los Centros docentes de toda la Península, Canarias, Baleares y Zona del Protectorado.

En el vestíbulo, rodeado con una loggia y galerías, se han reunido los objetos más destacados en una gran sala de exhibición. En el centro figura, rodeada de una balaustrada de metal, la zona de recepción de esta oficina, que ha sido organizada de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Valencia. El vestíbulo de ingreso a la puerta de acceso al Palacio se halla por completo en un gran espacio, en el que se exhiben, sobre la Península, todos los Centros dependientes de la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica, y una gran cantidad de objetos de las Escuelas de Artes y Oficios Artísticos y de Trabajo. También están en el vestíbulo un gran número de trabajos realizados en esta